



# 7 POEMAS DE 1 SOLO SENTIMIENTO

JORGE PALMA

---





## A YASSER HIRBAWI TARDE EN HIRBAWI

1

Comienza a hacer frío  
y en la factoría, Hirbawi  
pasa revista entre  
los antiguos telares del tiempo.

Sabe, más que nadie en Hebrón,  
que los hilos delgados y firmes  
construyen la delicada trama  
similar a una red de pescadores,  
y que detenerse significa morir.

Por eso, tejiendo pañuelos,  
resiste.

## OTROS CANTARES (PIENSA GHASSAN)

2

Hoy quisiera cantarte, alma mía,  
como acaso lo hacía Salomón  
aunque no tenga, claro está,  
una carroza de madera del Líbano.

Soy poeta, pobre y fugitivo del cielo.  
Mi patria tiene el color del luto,  
de la pureza y la primavera,  
bajo un triángulo de sangre.

Hoy quisiera cantarte  
pero mi vida está hipotecada.  
Soy inquilino del desasosiego  
y mi única herencia  
es un lápiz y un cuaderno  
de hojas amarillas.

No tengo tiempo

para que me duela nada.  
Ni pensar en enfermarme  
(sería fatal).

No tengo nada  
y tengo todo.  
Y mi única herencia  
es un lápiz gastado  
y un cuaderno de hojas amarillas  
donde te escribo.

## ANTES QUE LLEGARAN LOS BARBAROS

3

Un rato, sólo un rato...  
Cuéntame, madre, cómo era  
el cielo cuando había cielo.  
Cómo era la tierra  
cuando había una patria,  
una bandera, un huerto,  
y tú llorabas de felicidad  
cuando el abuelo volvía  
del desierto.

Un rato, sólo un rato, madre...  
Cuéntame cómo era el abuelo,  
cómo hacía para doblar  
el cielo como un pañuelo,  
cómo hacía, dime, para que  
lo siguieran las estrellas.

Cuéntame, madre, como era  
el mundo,  
antes que llegaran los bárbaros.



## MIENTRAS TANTO

4

Mientras las balas vendidas  
por el extranjero, silvan  
por nuestra calle  
perforada como un colador,  
mi madre me enseña  
a ponerme una Kufiya  
blanca y negra.  
Luego me besa en la frente  
y vuelve a su telar.

## PARTIDOS

5

Partidos.  
Pero no perdidos.

Una mujer se desnuda  
en la penumbra  
y no deja que vea su cuerpo  
a la luz de las velas.

Está partida.

Una línea, delgada como un río  
la cruza de Norte a Sur,  
desde su cuello que amo  
hasta la desembocadura  
de esta noche de asueto,  
donde el sonido de las bombas  
no se escuchan,  
tan sólo el latido de dos lagos  
que se unen.

Partidos.

Pero no perdidos.

Partidos.

## DONDE ESTA EL CIELO

6

Alguien se llevó el cielo  
mientras dormíamos  
y dejó a cambio  
este ruido desolador.

Pero yo guardé una estrella  
muy pequeña  
en un viejo y arrugado zapato.

## LAS PUERTAS

7

Las puertas...  
¿Dónde están las puertas?  
Las casas...  
¿Dónde están las casas?

Las llaves...  
Las llaves de las puertas  
de las casas  
no están en las puertas  
de las casas  
sino colgando del cuello.

Ahora las llaves  
de las casas de Gaza  
andan por las calles de Hebrón  
en los mercados de Ramallah  
en las tiendas de Nablus  
en los cafés de Berseba  
o a orillas del mar de Galilea  
sintiendo  
al caer la tarde roja  
el olor inconfundible del herrumbre  
impregnado en las arrugadas  
manos de la diáspora.